

Tu Eres Un Regalo

Juan 17:1-23

La Biblia está llena de ejemplos de intercesiones poderosas.

Cuando Abraham oía que Dios estaba planeando destruir a Sodoma y Gomorra, se empezaba a interceder por su sobrino Lot, y efectivamente Lot y su familia estaban rescatados, menos la Esposa. Como Cristo dijo en un verso muy corto.

Lucas 17:32 Acordaos de la mujer de Lot.

Pero en el capítulo de hoy, veremos la intercesión, la oración mas gloriosa, de toda las escrituras.

1-2) Estas cosas habló Jesús, y levantando los ojos al cielo, dijo: Padre, la hora ha llegado; glorifica a tu Hijo, para que también tu Hijo te glorifique a ti; como le has dado potestad sobre toda carne, para que dé vida eterna a todos los que le diste.

Toda intercesión eficaz, empieza con la gloria del Hijo, o la gloria del Padre, o la gloria de los dos.

¿Cuando Cristo nos enseñaba como orar, con que empezaba?
¿Cuál fue la primera petición?

Mateo 6:9 Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre.

Normalmente los hermanos modernos, no empiezan así, con el nombre de Dios siendo santificados, porque lastimosamente, somos muy hombre céntrico. Tenemos al hombre y sus necesidades en el centro de todo.

Pero llegando mas y mas cerca de la madurez, tenderemos a Cristo en el centro de todo, y la gloria de Dios, la santificación de su nombre.

3) Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado.

Conocer al Dios verdadero es todo. Y no es solamente tener infamación sobre él, sino actualmente conocer le.

Es caminar con él, como el propósito central de tu vida, empleando bien tu tiempo, en su servicio.

Efesios 5:15-16 Mirad, pues, con diligencia cómo andéis, no como necios sino como sabios, aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos.

Y esto será mas claro, ojala, considerando quien eres tu, realmente en todo esto.

4) Yo te he glorificado en la tierra; he acabado la obra que me diste que hiciese.

No ha ido aun a la cruz, pero ya, en su mente era un hecho. Habrá luchas fuertes, en el huerto de Getsemaní, pero Cristo Jesús, tenia que ganar la batalla.

Glorifica al nombre de Dios fue importante para Cristo, y glorificar al nombre de Dios debe de ser sumamente importante para nosotros.

5) Ahora pues, Padre, glorificame tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese.

Ningún ser creado pudo orar así. Solamente con este verso se pudiera comprobar que Cristo es Dios en carne. Y que la existencia de Cristo no empezaba en el pesebre de Belén, sino que siempre ha existido, al lado del Padre.

6) He manifestado tu nombre a los hombres que del mundo me diste; tuyos eran, y me los diste, y han guardado tu palabra.

Ahora puedes empezar a entender tu parte en todo esto. Hermano, hermana, joven en Cristo, **tu eres un regalo**. Tu eres un don, que el Padre ha dado a su hijo. Y meditando en esto, puedes realmente caminar en el poder.

El poder será tuyo, cuando dejes de pensar que tu eres el centro de todo en el universo, y reconoces, que tu parte, tu propósito, es funcionar como un **regalo**, que el Padre ha dado a su hijo. Y esto no es nada nuevo, lo vimos antes en...

Juan 6:37-39 Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí; y al que a mí viene, no le echo fuera. Porque he descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió.

Y esta es la voluntad del Padre, el que me envió: Que de todo lo que me diere, no pierda yo nada, sino que lo resucite en el día postrero.

El Padre ha dado una gran cantidad de personas al hijo, y ninguno de estas personas va a estar perdida, porque Cristo anda orando por ellos, y su intercesión será perfectamente eficaz. Cristo anda, hermano, orando por ti, constantemente.

Romanos 8:34 ¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros.

Hebreos 7:23-25 Y los otros sacerdotes llegaron a ser muchos, debido a que por la muerte no podían continuar; mas éste, por cuanto permanece para siempre, tiene un sacerdocio inmutable; por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos.

Esto es el tema del capítulo de hoy, Cristo viviendo siempre para interceder por ti, porque no puede perder ti, es que **tu eres un regalo**, que el Padre ha dado a su hijo, como premio por su gran obra.

Estás en una posición gloriosa, de gran privilegio, pero no estás en el centro del gran plan. Cristo está en el centro, con su Padre, y **tu, eres un regalo**.

7-8) Ahora han conocido que todas las cosas que me has dado, proceden de ti; porque las palabras que me diste, les he dado; y ellos las recibieron, y han conocido verdaderamente que salí de ti, y han creído que tú me enviaste.

Y como ellos, tu y yo, no vamos a dudar la palabra de Cristo. Se puede dudar la palabra de un predicador, si no es Bíblica, pero la palabra de Dios, no vamos a dudar.

Vamos a aceptar el concepto de que Cristo es el centro de todo, y nosotros somos bien bendecidos, pero solamente porque somos **regalos**, que el Padre ha dado a su Hijo.

9-10) Yo ruego por ellos; no ruego por el mundo, sino por los que me diste; porque tuyos son, y todo lo mío es tuyo, y lo tuyo mío; y he sido glorificado en ellos.

Ese verso es un poco difícil para algunos. Nosotros podemos orar para todos, aun por los pecadores mas viles. *pausa*

Es que tu y yo, no sabemos quienes son los que Dios ha decidido salvar.

Pero Cristo si sabe. Sabe quienes son los que jamás van a dejar al mundo, o los que van a caminar, supuestamente con él, por un rato, y después regresar al mundo, donde está su corazón, como la mujer de Lot.

Pero para ti, como criatura nueva en Cristo, el Señor siempre vive para interceder por ti, su **regalo** precioso.

9-10) Yo ruego por ellos; no ruego por el mundo, sino por los que me diste; porque tuyos son, y todo lo mío es tuyo, y lo tuyo mío; y he sido glorificado en ellos.

Y Cristo será glorificado en ti, porque vas a avanzar en tu conocimiento de él, y vas a vivir una vida fructífera.

Vas a aprender usar bien tu tiempo.

11) Y ya no estoy en el mundo; mas éstos están en el mundo, y yo voy a ti. Padre santo, a los que me has dado, guárdalos en tu nombre, para que sean uno, así como nosotros.

Cuando visitas hermanos de otras partes, viajando a otros estados u otros países, es fácil tener unidad con creyentes de muy lejos. Es que tenemos algo muy grande en común. Somos **regalos**.

11) Y ya no estoy en el mundo; mas éstos están en el mundo, y yo voy a ti. Padre santo, a los que me has dado, guárdalos en tu nombre, para que sean uno, así como nosotros.

Cristo ya no está físicamente con su pueblo en el mundo, pero por sus oraciones eficaces, somos cubiertos con su protección, con sus recursos, con su gozo.

12) Cuando estaba con ellos en el mundo, yo los guardaba en tu nombre; a los que me diste, yo los guardé, y ninguno de ellos se perdió, sino el hijo de perdición, para que la Escritura se cumpliese.

Aquí habla de Judas Iscariote que en un sentido era perdido.

Y esto es un caso importante. El mismo Juan dijo mas tarde que los que salgan de la fe, abandonando el pueblo de Dios, en un sentido, jamás han sido de nosotros. Jamás han sido regenerados, aunque pudieron engañar a muchos.

1 Juan 2:19 Salieron de nosotros, pero no eran de nosotros; porque si hubiesen sido de nosotros, habrían permanecido con nosotros; pero salieron para que se manifestase que no todos son de nosotros.

En un sentido eran de nosotros, eran bautizados, formaban parte del pacto sagrado, pero en realidad jamás han nacido de nuevo.

Cuando uno realmente es **regalo**, dado al hijo, de parte del Padre, esa persona no será perdida jamás.

Filipenses 1:6 Estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo;

13) Pero ahora voy a ti; y hablo esto en el mundo, para que tengan mi gozo cumplido en sí mismos.

Cristo oraba, esta vez, en frente de sus discípulos, para ayudar les a estar confirmados en el gozo de Dios.

14) Yo les he dado tu palabra; y el mundo los aborreció, porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo.

Cristo siempre fue muy honesto sobre esto. Como **regalo** dado a Cristo el mundo satánico, no va a estar muy impresionado contigo. Tu representas una amenaza, a ellos, pero confiad, Cristo siempre vive para interceder para ti.

15) No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal.

Hubo un tiempo cuando yo era muy nuevo en la fe, en que todos hablaban constantemente del rapto, orando, "¡Dios quítanos de aquí!"

En otra época, en las edades medias, deseaban salir del mundo escondiendo se en los monasterios, viviendo en sus células.

Pero Cristo jamás quiso esto. Cristo no quiere quitar nos del mundo, tenemos que vivir como la sal del mundo.

Ayer, escuche la hija de un pastor famoso, fallecido, y ella dijo que su padre siempre dijo que estamos llamados a ser la sal del mundo, y no el azúcar.

Es que esto es un problema ahora, muchos hermanos, hermanas solamente quieren ser el azúcar, y no pueden funcionar como la sal. Pero estamos en el mundo, y Cristo tiene trabajo para nosotros aquí.

16) No son del mundo, como tampoco yo soy del mundo.

Estamos en el mundo, pero no somos del mundo, y esto casi puede garantizar un poco de conflicto. Per confiad, Cristo siempre vive intercediendo para ti.

17) Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad.

De allí sacamos la verdad, de la palabra de Dios. No de las opiniones de los científicos de ciertas épocas, sino lo que Dios ha dicho por todos los siglos.

Fuimos regenerados por la verdad, bajo el poder del Espíritu Santo.

1 Pedro 1:23 Siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre.

Y con la palabra, ungida por el Espíritu, podemos conseguir nuestros éxitos en este mundo.

Hebreos 4:12 Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.

Como un buen **regalo**, debes de estar siempre avanzando, en tu conocimiento de esto.

18-19) Como tú me enviaste al mundo, así yo los he enviado al mundo. Y por ellos yo me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en la verdad.

Y veremos muy pronto que esto no solamente aplicaba a los discípulos del primer siglo, sino que Cristo estaba orando por ti y por mí.

18-19) Como tú me enviaste al mundo, así yo los he enviado al mundo. Y por ellos yo me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en la verdad.

Estamos separados del mundo, y sus influencias, pero estamos mandados al mundo para dejar nuestro impacto.

20-21) Mas no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos, para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste.

Todo lo que tu has hecho para Cristo, fue resultado de esta oración.

Todo lo que tu has podido entender de la palabra, no era porque eres bien inteligente, sino porque el Padre está contestando esta oración gloriosa.

Claro, tu y yo tenemos obligaciones, pero solamente podemos cumplir nuestras obligaciones espirituales, porque el Padre está contestando esa gran petición de su hijo.

22) La gloria que me diste, yo les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno.

Cuando haya unidad en las iglesias, es algo bien glorioso. Y hasta los incrédulos pueden notar la diferencia.

Cuando los Cristianos andan en las contiendas, andamos robando la gloria de Cristo. Es sumamente peligroso.

23) Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en unidad, para que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a mí me has amado.

Cuando entiendes el corazón de Cristo, entenderás la importancia de la unidad de la iglesia. Nuestra unidad, es un testimonio poderosísimo, con el poder de impactar al mundo, y hasta estimular un interés en el evangelio.

24) Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy, también ellos estén conmigo, para que vean mi gloria que me has dado; porque me has amado desde antes de la fundación del mundo.

Cristo oraba sobre el plan que fue formado antes de la fundación del mundo. Y tu fuiste seleccionado como **regalo**, muy temprano, Dios ya sabe todos los que van a **regalar** a su hijo.

Efesios 1:3-4 Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo, según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él.

Aquí puedes ver que tu, hermano, hermana, joven estabas en el plan desde muy temprano. Y nótalos, que el plan es llevarte a un estado de santidad, sin mancha alguna.

Si **eres un regalo**, dado al hijo, debes de acostumbrar te a la realidad de que Dios va a avanzar tu santidad, y si quieres luchar en contra de esto, debes de acostumbrar te a vivir bajo las disciplinas cada vez mas intensas.

Porque si Cristo está intercediendo por tu santidad, *pausa*, y esto es algo que va a avanzar.

25) Padre justo, el mundo no te ha conocido, pero yo te he conocido, y éstos han conocido que tú me enviaste.

Como **regalo** precioso, es justo que Dios sigue trabajando en ti, hasta perdonando te cuando te fallas en algo.

Y antes de pasar a la santa cena, hay que pensar en esto...

1 Juan 1:8-10 Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros.

Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad.

Si decimos que no hemos pecado, le hacemos a él mentiroso, y su palabra no está en nosotros.

Es justo que Dios perdone a tus pecados, porque la sangre de Cristo ha pagado el precio de tu pecado.

Pero si te sigues en el pecado, ignorando los preceptos de Dios, es también justo aplicar las disciplinas de la familia.

Hebreos 12:7-11 Si soportáis la disciplina, Dios os trata como a hijos; porque ¿qué hijo es aquel a quien el padre no disciplina?

Pero si se os deja sin disciplina, de la cual todos han sido participantes, entonces sois bastardos, y no hijos.

Por otra parte, tuvimos a nuestros padres terrenales que nos disciplinaban, y los venerábamos. ¿Por qué no obedeceremos mucho mejor al Padre de los espíritus, y viviremos?

Y aquéllos, ciertamente por pocos días nos disciplinaban como a ellos les parecía, pero éste para lo que nos es provechoso, para que participemos de su santidad.

Es verdad que ninguna disciplina al presente parece ser causa de gozo, sino de tristeza; pero después da fruto apacible de justicia a los que en ella han sido ejercitados.

Avanzando en tu santidad, conforme al plan de Dios, puedes evitar mucha tristeza.

26) Y les he dado a conocer tu nombre, y lo daré a conocer aún, para que el amor con que me has amado, esté en ellos, y yo en ellos.

Esto es el plan, el amor que el Padre tiene para su hijo, va a estar en ti, porque Cristo está en ti, la esperanza de gloria.

===== **Santa Cena** =====

Ahora podemos celebrar todo esto por medio de la Santa Cena, porque Cristo oraba todo esto, la noche antes de su crucifixión, y después de la primera Santa Cena.

Muchos no pueden creer nuestro evangelio porque parece demasiado bueno para ser una realidad. ¿Como es posible que el Dios omnipotente, el soberano eterno, pudo ser tan bueno, para tomar un cuerpo para morir en el lugar de sus enemigos.

Romanos 5:10 Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida.

Es algo tan asombroso, que estaremos celebrando esto, por todos los siglos de la eternidad, declarando que Cristo es digno de nuestra adoración completa.

Apocalipsis 5:13 Y a todo lo creado que está en el cielo, y sobre la tierra, y debajo de la tierra, y en el mar, y a todas las cosas que en ellos hay, oí decir: Al que está sentado en el trono, y al Cordero, sea la alabanza, la honra, la gloria y el poder, por los siglos de los siglos. Amen

Vamos a orar